

Coches y camiones
CHEVROLET
20 CILINDROS
C. MIRANO MURCIA

LEVANTE AGRARIO

URALITA S.A.
Materiales para techar y re-
vestir. Tuberias. Depósitos.
Canalones, etc.
ISUCURSAL EN MURCIA.
Plaza de D. Pedro Poy 22
Teléfono, 1.024

AÑO XVI - NÚMERO 4453

ORGANO DE LA FEDERACION AGRARIA E INSTRUCTIVA DE LEVANTE

MURCIA MARTES 18 FEBRERO 1950

EDITORIALES

DEL MOMENTO

Responsabilidades

Una decisión de la Dictadura que más hondamente conmovió a Murcia, la constituyó la supresión de nuestra Universidad. Hubo anteriormente diferentes tentos juntamente con la amenaza de perder la capitalidad que obligó a que se redactase un escrito debido al señor Ibáñez Martín, en el que se defendían nuestros intereses, marchando una comisión a Madrid que alejó todo peligro, llevando la paz a los espíritus. Pero en las reformas de estructuración universitaria se acometió decididamente, por el Gobierno, la supresión de nuestro primer centro de cultura. El movimiento que surgió en Murcia fué unánime; la misma unanimidad que hubo cuando se creó. Era un atropello que no tenía justificación, pues ni aún su sostenimiento podía pesar sobre el presupuesto de Instrucción pública, ya que con sus bienes propios la Universidad podía funcionar. Pero se decretó su desaparición y las fuerzas vivas murcianas se lanzaron a la calle, cerrándose el comercio y organizándose una comisión que marchó a la Corte para interceder acerca del Poder público por la continuación de la Universidad murciana.

Fuó aquella una cuestión vital para Murcia y allí donde hubiera un murciano, su deber era unirse a la Comisión interesando del Gobierno fuese revocado el R. D. de supresión. El primer acuerdo de los comisionados en la misma mañana de su llegada a Madrid, se limitó a visitar por la tarde a un exministro murciano, asambleista y en buenas relaciones con el Gobierno. Con cierta habilidad un emisario quiso evitar el infortunio de aquella visita, adelantando que el exministro quizá no creyera oportuna su intromisión en las gestiones pro-Universidad. Pero la Comisión creyó de su deber hacer la invitación, porque allí no había políticos, sino murcianos solamente.

La tarde era gris y a las primeras horas, allá que fueron los comisionados con la esperanza de encontrar un apoyo, una asistencia, un aliento, una protesta enérgica que levantara los ánimos. La entrevista fué gris, como la tarde. ¡Oh mis amigos—saludó el exministro silbando las eses.—Siéntense—y él también lo hizo doblando una pierna en el asiento del batucón y haciendo cabalgar la oira sobre ella. Los momentos fueron solemnes. Hubo un pequeño silencio; aquello parecía un duelo. Uno de los comisionados explicó y no terminó por la interrupción del exministro. Sabía la visita—dijo—porque las cosas de Murcia me afectan a lo íntimo. Murciano como ustedes, me llega al corazón todo cuanto sea agravio para mi tierra. Mi situación es difícil, pues siendo la Universidad un centro que nosotros creamos, se ha debido pensar en la amargura que su supresión tenía que causarme. Creo que si yo formo en esa Comisión, perjudico a ustedes. Se le hizo una objeción y continuó: Ayudo al Gobierno, colaboro con el Gobierno, pero solamente con mi carácter técnico. Si yo fuera con ustedes, se creería que me aprovechaba para maniobrar políticamente, yo el cacique. Vayan ustedes solos y van mejor; nosotros no debemos intervenir; ya se lo dije a mi hermano; no te mezcles en nada. Se levantó y fueron los comisionados desfilando como en un pesame.

Continuaba gris la tarde. La Comisión, descorazonada, subía por la calle de Alcalá. La voz de Murcia no había conmovido a aquella figura colaboradora de la Dictadura. ¿Tenía que desaparecer la Universidad? pues su postura política no podía comprometerse. Colaboraba, pues no debía crear dificultades. Siendo don Elías Tormo presidente del Consejo de Instrucción pública, y amigo político del exministro, antes que nadie sabía éste la mente de la Universidad. La política exigía que de Murcia desapareciera todo para demostrar que el caciquismo viejo era cien veces mejor que el régimen dictatorial. Y se cruzó de brazos nuestro buen exministro, dispuesto a que Murcia se convirtiera en un pueblo. Era una venganza contra los que aquí le llamaron cacique y contra la Dictadura que le había desbaratado toda su organización metiendo en la cárcel a las más firmes columnas de su orgullo. Solo tuvo una rebeldía: la de su propio hermano, que intervino en las reuniones y manifestaciones de protesta.

Y si el lector sigue nuestra narración, mañana se enterará de lo ocurrido en las conversaciones con Callejo y con el presidente del Consejo; cosas muy divertidas si en su fondo no hubiera una gran amargura para aquellos murcianos que no fueron tomados en serio porque Murcia no era temible para la Dictadura.

UN HOMENAJE

Comida íntima en honor de Fernández Reyes

Ayer, a mediodía, en el restaurant de El Nido, tuvo lugar una comida íntima en honor del Sr. Fernández Reyes, secretario del Gobierno civil, don Manuel Fernández Reyes, con motivo de su nombramiento de Gobernador de Orense.

La comida fué ofrecida por los empleados del Gobierno; funcionarios oficiales afectos al mismo y personal de vigilancia y Seguridad.

Al acto, que revisió todos los caracteres de la más absoluta intimidad, asistieron los representantes de la Prensa que hacen información en el Gobierno civil.

El capitán de la guardia de Seguridad y el primer oficial del Gobierno don Narciso Clemencia.

Los demás puestos fueron ocupados por los empleados del Gobierno; funcionarios del mismo; personal de vigilancia y seguridad y representantes de los periódicos diarios locales.

Al descorcharse el champán, el señor Clemencia, en nombre de sus compañeros, ofrece la comida.

Lamenta la separación del amigo y compañero, diciendo que lo mismo que hoy se le brinda este homenaje, cuando vuelva a su puesto y se reintegre a la secretaría, se le ofrezca otro testimonio análogo de amistad.

Después hace uso de la palabra el señor Fernández Reyes.

Dice que aunque experimenta satisfacción por su nuevo cargo, lamenta de todas formas su marcha, porque él se siente murciano y le causa verdadera pena el tener que ausentarse.

Recuerda que desde el año 1879, que vino a Murcia, siempre ha estado atento a todas sus aspiraciones y en

DE LORCA

Una riña sangrienta

Visita oficial

(Por teléfono, a las 11 n.)
Lorca 17.—Se encuentra en esta ciudad el general de brigada don Félix Valdés, acompañado de su ayudante don Emilio García Soria y del jefe de Estado Mayor don Joaquín Dors.

Mañana pasarán revista a las tropas.

Un herido

En el paseo de Santa María ha ocurrido esta noche a las diez un suceso sangriento.

Riñeron dos individuos, uno conocido por «El Cherro», y otro por «Salmolía». Este último hirió al Cherro. «Salmolía» fué detenido e ingresó en la cárcel.

EN 2.ª PLANA

EDITORIALES:

La constitución de Ayuntamientos y Diputaciones

UN RETROCESO LAMENTABLE

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

Fleñadora Murciana

EN EL CENTRO OBRERO

La conferencia de Ramón Navarro

El domingo se celebró en el Centro de Sociedades obreras, la anunciada conferencia, que corrió a cargo del culto maestro nacional, de las Graduadas de Cartagena, don Ramón Navarro.

Durante una hora disertó acerca del tema «Nuevas aportaciones sobre el sentimiento de fraternidad» y fué su discurso, bello y ameno, un fervoroso canto a los principios de libertad.

El conferenciante evocó las figuras de Bhuda y Jesús, que se sacrificaron y lucharon por hacer que los hombres llegaran a ser buenos, por lo que fueron perseguidos cruelmente.

Dijo que a pesar de las buenas doctrinas sembradas, se ofrece al mundo el bochorno de la guerra europea y los hombres se destruyen de una manera despiadada.

Precisa—agrega—despertar el sentimiento del amor, porque este sentimiento es el único que puede llevarnos a un estado de fraternidad. Para esto, es necesario que cultívemos la tolerancia; así podrá conseguirse el perfeccionamiento de la Humanidad.

Las perfecciones—ha dicho Jiménez Astúa—hay que ganarlas con trabajo y constancia.

Ramón Navarro escuchó al final de su conferencia una merecida y clamorosa ovación.

donde quiera que se ha encontrado, ha sido un fiel defensor de esta tierra, única por excelencia.

Lamenta el señor Fernández Reyes, que por razones de su cargo, en determinada ocasión, hubiera de causar penas a algunos murcianos, penas que él procuró mitigar con todos sus buenos afectos para las personas de que se trataba, sin parar mientes en ideologías ni opiniones.

Refiriéndose al presidente de la Audiencia, actual Gobernador interino, dice que sería para todos un deseo que se convirtiera en efectivo en el puesto que tan dignamente ocupa.

Da las gracias a todos y ruega a la Prensa que haga pública su despedida, ya que por la premura del tiempo no le es posible hacerla de todos y cada uno de los buenos amigos que en Murcia cuenta, pues forzosamente ha de marchar a la Corte hoy martes.

Termina con un «Viva Murcia!», que es subrayado

Desde Madrid

MIRANDO A LA REGIÓN

Del ambiente ciudadano.—Nuestros poetas.— Los abarareros

El ansia de expansión, de crítica, de garantía liberal, es la que se respira por esta urbe poseedora del nervio político nacional. Porque la sinceridad que predicara el ex-presidente jerezano en sus manifestaciones constantes a la opinión, quizás no entrarían en la fiel expresión de todos los componentes regidores del caído régimen. Es verdad que el conglomerado político de antaño fué creador también de dictaduras solapadas dentro de cada recinto comarcano; que la penuria se hizo endémica en las arcas municipales y provinciales. Pero no es menos cierto que antes llegaba a muchos de lo que hasta ahora ha venido careciendo la mayor parte del pueblo; de pan y justicia pregonada. Puede que aquellos dictadores se hayan echado de menos...

A juzgar por determinados ecos que desde esa bondadosa tierra llegaron hasta aquí, y al conocer ciertas miserias de menor cuantía rebozadas esto es lo grave—con hechos de desatención delicada, producto de gestos desabridos de unos personajes ajenos de toda autoridad paisana, el sentimiento de delicadeza herida refleja entre cuantos constituyen esta numerosa familia encariñada con el suelo en que nacieron padres e hijos y por unanimidad hubo de decretarse el aislamiento con esos elementos incapacitados de sentir y practicar el cariño hacia tierra extraña y los procedimientos más hidalgos y peculiosos entre todos los nacidos en torno a la excesa torre.

Ante esos lamentables botones de muestra, la ciudadanía seria y educada y patriótica está anhelando el restablecimiento de las legítimas libertades que se ausentaron y con ellas los hombres que supieron posponer siempre a sus pasiones el amor a su tierra y a sus congregaciones sociales.

Un poeta fácil y correcto como don Antonio Marín, de Cieza, inspirándose en esta institución regional cortesana hubo de remitirnos, para determinado acto que aplazase por falta de local, la siguiente composición en cadenciosas quintillas que queremos ofrecer a nuestros lectores para su solaz, recreo y como ejemplo de entusiasmo vivo hacia esta «barraca» que di-

por los asistentes con una salva de aplausos.
En último término habla el digno presidente de esta Audiencia, actual gobernador civil interino, don Rafael Morales.

Hace un cumplido elogio del homenajeado y dice que el señor Fernández Reyes, desempeñará el cargo de Gobernador civil de Orense con la misma competencia que hasta ahora ha desempeñado la secretaría del Gobierno civil y las interinidades de Gobernador cuantas veces se le encomendó por la superioridad.

El señor Morales fué muy aplaudido.
Se charló un rato y terminó la comida en medio de un espíritu de fraternal camaradería.

El ramo de flores que adornaba la mesa, fué enviado a la esposa del señor Fernández Reyes.

Lea V. «INFORMACIONES» y «LA LIBERTAD»

ría nuestro «perráneo» Ave llaneda:

Dice así:

La Casa Regional Murciana

Queriendo fraternizar y convivir como hermanos los que, lejos de su hogar, sueñan con el azahar de los jardines murcianos; los que, sin dar al olvido el sitio donde han nacido se fueron a tierra extraña y construyeron su nido en la capital de España;

los que, llenos de ilusión, en su patria se dejaron pedazos del corazón, por que en Madrid encontra-

ron mayor campo a su ambición; los que a la Corte se fueron y el corazón no perdieron en la encarnizada guerra... cual buenos hijos, sintieron la nostalgia de la tierra.

Y para estrechar el lazo de armonía fraternal con un apretado abrazo, fundaron en breve plazo una Casa Regional.

Y en espléndida morada lujosamente amueblada de manera fastuosa, hállase pronto instalada la familia numerosa.

En sus salones de fiestas, tienen las mozas apuestas inocentes distracciones y danzas y rigodones y diversiones honestas.

Allí tienen la ventura de hallar hombres de cultura, y de encontrar al paisano con quien hablar mano a mano de cuanto riega el Segura.

Pero, entre ventura tanta, todos tienen un anhelo, venir a ver a su Santa la Virgen de la Fuensanta y a su Cristo del Consuelo.

Un abararero de apariencia rústica, pero poseedor de una delicada educación mundial y de fortuna pingüe—cuantos como este ejemplo abundan por ese escondido y ubérrimo rincón sureño—, visitó esta Casa en pasados días y conoció del esfuerzo que representa la creación de un Centro de esta índole, felicitó muy efusivamente a los directivos que tuvieron el gusto de saludarle y ofrecerle el hogar.

El cariñoso paisano, poseedor de una gran nobleza de expresión y de actos, prometió coadyuvar al florecimiento de esta Casa, y otorgándonos su espontánea adhesión, anunció sucesivamente nuevas muestras de cooperadores de múltiples abarareros. Pero nos exigió que silenciásemos su nombre.

Queda complacido, si bien con el mayor sentimiento nuestro.

Y pensar que con estos elementos tan dinámicos y provechosos a la patria, Abarán carece todavía, a pesar de ser un pueblo tan fecundo y tan trabajador, Abarán carece de comunicación férrea...

JOSE TRINCHANT

Crimen misterioso

Coruña, 17.—En las cercanías del pueblo de Morza, apareció al cadáver de un joven pobremente vestido con la cabeza separada del tronco.

Acerca del misterioso suceso se hacen múltiples comentarios, relacionándose el más cabro hallazgo con la presencia en el pueblo durante los pasados días de un súbdito portugués, el que acompañaba un joven de unos catorce años.

Dicho individuo, acompañado del joven estuvo en Lalin donde iba a buscar a un hijo suyo.

VIDA DEPORTIVA

EN MURCIA

Imperial F. C., 0 - Elche F. C., 1

Pocas líneas deberíamos dedicar a comentar el partido del domingo.

Dicho encuentro, aunque nada resolvía en la clasificación, no por eso dejaba de tener su interés. Un interés, claro está, relativo, cual es el de demostrar al equipo visitante, sea cual fuere, el que en caso no se juega como en visita. Pero el domingo, el de casa, jugó todo el partido a la taba. No dió ni una en el clavo, y a no ser por esa pareja de defensas que a última hora se ha agenciado el Imperial y por Enrique, el portero, el score hubiese subido a términos catastróficos.

Aunque bien es verdad que los delanteros contrarios, aun muy trabajadores no produjeron los chut, ni revelaron gran acierto en los remates. Mucha preparación y mucho pase pero nunca se encontraba o muy escasas veces quien metiera el pié con eficacia.

No digamos nada de la delantera imperialista. Aquello era el desideratum de lo malo. Solo Albaladejo se mostró trabajador y voluntarioso pero no tenía quien le ayudara los demás se convirtieron en estorbadores.

Cuando se juega en contra del viento, y esto están cansados de repetirlos ya hasta en las cantinas, hay que jugar por bajo y sobre todo hay que dejarse de cabeceos. ¡Cuántas inútiles se dieron por el Imperial en este partido! Y es que la mayor parte de las ca-

bezas que dan los jugadores al recibir un balón, son por defecto del miedo y del temor; miedo a los contrarios y temor a no saber que hacer con el balón.

¿Y qué me dicen ustedes de ese feo vicio de tener que esperar a que bote el balón para dar la patadita? El fútbol es oportunidad, ligereza y precisión y mientras no esté convencido un muchacho que quiera dedicarse al fútbol no debe jugar. ¡Que tiempo perdido y cuanto esfuerzo inútil derrochado! Cada vez que vemos un partido de estos, estamos sufriendo por el derroche de energías desperdiciadas.

Los chicos del Imperial hicieron un mal partido. Trabajaron mucho, eso sí; se esforzaron más, en verdad, se agotaron; pero ¿qué consiguieron? Dieron una escasa muestra de su poder y sobre todo de su inteligencia futbolística. En fin, una lástima.

El Elche, como siempre, duro, con su defensa muy cerrada, su mucho entusiasmo pero sin su público, con pocas probabilidades.

No hicieron mal partido. Estuvieron más ajustados que sus contrarios, mejor colocados y llevaron al juego mucha movilidad y mucho peso.

Arbitró Roselló, cortando todo el juego que pudo para evitar contratiempos. Algunas veces aun hubiéramos querido verle, más metódico, pero estuvo bien e imparcial.

EN VITORIA

Deportivo Alavés, 5 --- Real Murcia, 0

Vitoria 17.—Muy malas condiciones reunía ayer el campo de Mendizorrosa para el fútbol pero no obstante se celebró el anunciado partido de Liga entre el equipo propietario y el Real Murcia.

Fuó en extremo interesante, pues aunque el marcador señalaba al final una gran diferencia a favor de los locales, los murcianos no perdieron nunca el entusiasmo y aun estando embotellados laboraron con gran ímpetu para desembarazarse y actuaron con superior acierto en la defensiva especialmente García que estuvo enorme, el medio centro Prieto y el interior Morales.

Del Alavés todos brillaron a gran altura.

El segundo tanto de la tarde, conseguido por Olivares

en jugada personal, no agradó a los murcianos que apreciaban que la pelota no atravesó la raya, pero la realidad es otra.

Marcaron tres goles los alaveses en la primera parte, dos por Olivares y otro por Modesto.

Y otros dos en la segunda por medio de Albéniz e Ibarrran.

El arbitraje de Villena fué bueno.

Los equipos formaron: Deportivo Alavés: Beristain, Ciriaico, Quincoces, Urquidí, Antero. Miranda, Modesto, Calero, Olivares, Albéniz, e Ibarrran.

Real Murcia: García, Juanete, Virgili, Griera, Prieto, Melgarejo, Julio, Morales, Antofito, Aracil y Sans.

Disposición rectificada

El señor Fernández Reyes no se va de Murcia

El secretario de este Gobierno Civil, señor Fernández Reyes, recibió anoche el siguiente telegrama:

«Subsecretario de la Presidencia del Consejo a secretario del Gobierno Civil de Murcia.

De orden del Sr. presidente del Consejo de ministros, participo a V. S. que Gobierno lamenta vivamente la confusión producida en su nombramiento de gobernador de Orense, nombramiento que quedará sin efecto en la «Gaceta» de mañana, no obstante tener un buen concepto de los servicios de V. S. —Salúdale».

Somos los primeros en lamentar esa confusión a que se refiere el telegrama transcrito. El señor Fernández Reyes, por su competencia y probidad, hubiera desempeñado el cargo de Gobernador, no de Orense, sino de otra capital de mayor importancia, con gran acierto y resultados beneficiosos para los altos mandatos a que por

su condición de funcionario viene obligado.

Celebramos, no obstante, que se quede entre nosotros. Tenemos la seguridad, por que lo conocemos, que seguirá al frente de la secretaría de este Gobierno, con la misma buena voluntad, y aún mayor si cabe, que hasta el presente, poniendo en su labor todo su entusiasmo y todos sus esfuerzos en pro de los intereses de Murcia.

Por nuestra parte, le enviaremos la más efusiva enhorabuena.

Hallazgos arqueológicos

Cádiz 18.—En las obras de construcción para la fábrica de torpedos se han descubierto restos humanos.

También se encontraron objetos que pertenecen a la época fenicia.

Un té a Fernando de los Ríos

Oviedo 17.—Varios correligionarios y admiradores del catedrático, Fernando de los Ríos obsequiaron a éste con un té. Después del agasajo, salió en el rápido para Gijón.

